

## **“Guerra, Intercesión e Intervención Divina”: La Imagen de La Virgen del Carmen y de Santa Rosa de Lima durante la Guerra del Pacífico en la Lira Popular Chilena<sup>1</sup>.**

*"War, Intercession and Divine Intervention ": The Image of the Virgin of Carmel Saint Rose of Lima, during the Pacific War in the Chilean Popular Lira.*

David Ángel Coronado Canales\*

### **RESUMEN**

La Lira Popular como manifestación de la mentalidad colectiva mostró la Guerra del Pacífico (1879-1884) como un espacio divino, ultra terreno donde las visiones de las figuras protectoras; Santa Rosa en Perú y la Virgen del Carmen en Chile fueron fundamentales en fortalecer, ayudar y animar a sus respectivos protegidos.

Otro elemento será ver el imaginario representativo que existía en el mundo popular chileno, en el cual se vio la protección mariana como señal inevitable del triunfo de Chile en la Guerra.

**Palabras clave:** Lira Popular, santas patronas, Santa Rosa de Lima, Virgen del Carmen, Guerra del Pacífico.

### **ABSTRACT**

The Popular Lyre, as a type of manifestation of collective mentality, manifested itself during the Pacific War (1879-1884) as a divine and ultraterrestrial conflict. Thus, the images of the protector figures such as Saint Rose of Lima in Perú and the Virgin of Carmel in Chile were very important to strengthen help and encourage their respective protégés.

Another interesting subject is the representative imaginary that existed in the Chilean popular world where the protection of the Virgin of Carmel was regarded as a sign of the inevitable Chilean triumph in the war.

**Keywords:** Popular Lyre, patroness saints, Saint Rose of Lima, Virgin of Carmel, Pacific War.

**Recibido:** octubre 2012

**Aceptado:** mayo 2014

### **La guerra del pacífico. Un problema de larga data, visto desde un enfoque socio-cultural.**

---

<sup>1</sup> El presente trabajo esta tiene como origen el ser un capítulo de la tesis para optar al grado de licenciado en historia titulada “El soldado chileno de la Guerra del Pacífico, entre sujeto histórico y mitificación arquetípica. La imagen heroica en la Lira popular chilena”. Correo electrónico davidangelcoron@udec.cl

\* Bachiller en Humanidades, Universidad de Concepción, Licenciado en Historia, Universidad de Concepción. Actualmente estudiante de Pedagogía en Historia y Geografía (Plan especial para licenciados) de la misma Universidad. Editor General de la Revista en formación “Historia & Letras” de la Universidad del Mar.

Al iniciar la Guerra del Pacífico casi de forma inmediata se formó y se interpretó como un conflicto nacional. Esta forma unitaria de concebir el suceso bélico y coincidiendo con Julio Pinto<sup>2</sup> y otros autores, demuestra la fuerte presencia de un nacionalismo popular que fue creciendo con fuerza desde conflictos anteriores como la Guerra contra España.

En este contexto la Lira popular es una fuente de alta riqueza para los estudios historiográficos ya que nos permite acceder a la mentalidad y a la concepción que el mundo popular tenía de las cosas y el desarrollo de una conciencia en sus letras.

En este sentido la Lira Popular obtuvo su auge (visibilidad) desde la Guerra contra España y se potenció con el estallido de la Guerra del Pacífico.

Esto lo confirma Juan Echeverría cuando postula que,

“La guerra [contra España] produjo la confluencia de la poesía culta y popular. El proceso evolutivo del periodismo satírico y la reacción unánime de toda la opinión pública, crearon el ambiente favorable para la aparición de las primeras hojas de versos populares imprentados, en las que se hacía el comentario poético de hechos de actualidad”<sup>3</sup>

Bernardo Subercaseaux, otro investigador de la cultura en el siglo XIX postula que la Lira Popular fue una manifestación cultural-literaria de raigambre popular que estableció un fuerte nacionalismo “popular” que confluyó con el discurso nacional elitista, amparándose en una unidad frente al enemigo. Subercaseaux dice que “fueron años [La Guerra del Pacífico] en que se produjo una confluencia de la poesía culta y de la poesía popular, en un registro patriótico de exaltación de lo chileno”<sup>4</sup>.

Por lo tanto la Lira popular impresa y producida en Chile durante la Guerra del Pacífico (y posterior) es un reflejo de la mentalidad colectiva y sus sentimientos hacia conceptos como lo nacional, lo patriótico y el “Ser chileno”. En este contexto la Lira popular de la Guerra del Pacífico puede ayudarnos a descubrir como las concepciones religiosas influyen tanto en la construcción de la nacionalidad como en la visión del conflicto, específicamente de su desarrollo amparado bajo la protección de fuerzas sobre naturales y de orden celestial.

Ver a la virgen María (más en específico a la Virgen del Carmen) como diosa protectora ha sido un elemento importantísimo de construcción significativa en el mundo católico – principal religión del Chile del siglo XIX - donde la imagen de María como protectora responde en la teoría al mito – universalmente aceptado – de la Diosa Madre.

Con esta argumentación se justificaría la imagen de la Virgen del Carmen como protectora y patrona de Chile y que en la Guerra del Pacífico; potente en el mundo popular y nacional desde tiempos de inicio de la República (y mucho antes) y que plante la Guerra como una pseudo guerra santa.

La Guerra sería una movilización de las fuerzas divinas a favor de Chile y que sería en este sentido el vencedor inefable e indiscutido de la Guerra por tener la protección divina de la Virgen del Carmen, advocación de la Virgen María, por ende Chile tiene a la Madre de Dios – y lógicamente a Jesús y a Dios de su parte, gracias a la intercesión de la protectora de la Patria.

### **La Lira Popular. Desde lo folklórico a la historiográfico. Un Estado de la cuestión.**

<sup>2</sup> Véase Pinto, Julio, Verónica Valdivia y Pablo Artaza. 2003. “Patria y clase en los albores de la identidad pampina (1860-1890)”, en *Historia*, nº 36, Santiago, pp. 43-56.

<sup>3</sup> Uribe Echeverría, J. 1979. *Canciones y poesías de la Guerra del Pacífico*, Santiago: Talleres Calderón y Cía., pp. 20-21.

<sup>4</sup> Subercaseaux, B. 1988. *Fin de Siglo. La época de Balmaceda*. Santiago, Editorial Aconcagua, p. 295.

Antes de profundizar el tema del artículo propiamente tal, es preciso señalar un estado de la cuestión de la principal fuente de nuestro trabajo. La Lira Popular.

La Lira como fenómeno ha pasado de ser un objeto de estudio en sí mismo durante el siglo XIX y XX a constituirse, claro en objeto de estudio, pero no por su carácter meramente folklórico sino más bien por el elemento discursivo y las características del mundo popular chileno que afloran de sus letras.

Ese tipo de literatura popular en cuanto producto comerciable o materia de reproducción de las lógicas culturales que subyacen y permanecían en su contenido, eran vendidas principalmente en el Mercado Central (aquellas de los poetas de la capital), pero sociabilizado su contenido en forma oral o escrita en múltiples espacios de diversión popular.

Es importante señalar que trabajos acerca de la Poesía popular que trataran de la Guerra del Pacífico, que era la que nos importaba analizar, eran (y son) por lo menos escasos. El único trabajo que pudimos encontrar es el de Juan Uribe Echevarría, titulado “Canciones y poesías de la Guerra del Pacífico”.

El problema con este texto es que sólo compila las poesías y las publica. No negamos el esfuerzo de recopilar y sintetizar las poesías populares, las cultas, las obras de teatro y la narrativa y la novela sobre el tema, pero no hay análisis del problema (histórico, antropológico o algún otro) en dicha obra. Esto da cuenta de la carencia bibliográfica sobre la Lira popular de la guerra del Pacífico.

En este sentido, el trabajo de Rodolfo Lenz<sup>5</sup> “Sobre la poesía popular impresa en Santiago de Chile” a pesar de ser un trabajo bastante antiguo (1894) es uno de los iniciadores del estudio del folklore en Chile<sup>6</sup> y más importantes desde el punto de vista del folklor popular y su rescate.

El autor compara el desarrollo de la Lira popular con los cantares de gesta Franceses (o europeos) que son la base de muchos de los romances populares de la Edad Media, los cuales pudieron haberse traspasado por medio de los conquistadores que llegaron a América, enraizándose en la oralidad popular y han sobrevivido al tiempo y al olvido hasta hoy, quedando plasmados en el papel y permitiéndonos el estudio de su contenido discursivo.

Hasta acá los trabajos que hemos revisado han girado en torno a rescatar y considerar la Lira popular como un elemento folklórico que debe rescatarse y mantenerse en el tiempo. Sin embargo su potencial histórico y estudios sistemáticos de su contenido y su uso como fuente (o sea no estudios con la Lira como fin en sí mismo) no aparecerán hasta entrada la década de los noventas y la actualidad.

En ese contexto, el trabajo de Micaela Navarrete, “Balmaceda y la poesía popular 1886 - 1896” es una obra fundamental. La autora trabajó en su texto la imagen que se plasmó del Presidente de José Manuel Balmaceda en la Lira popular analizando qué imagen se tenía de él antes, durante y después de la coyuntura de la Guerra Civil de 1891<sup>7</sup>.

El principal objetivo de estudio de esta investigación es tomar en cuenta los motivos y sentimientos del mundo popular para/con la Revolución de 1891. La autora aboga en su texto por un cambio de enfoque en la mirada histórica de los macro-procesos de la Revolución, desde arriba (los grupos dominantes) hacia una mirada desde abajo (los sujetos subalternos). Este tipo de

---

<sup>5</sup> Rodolfo Lenz fue un filólogo y Lingüista alemán que desarrollo una sistemática investigación sobre la Lira Popular. Tal es el caso de la importancia de sus investigaciones que su colección de *Liras Populares* es básica para el estudio de la Lira en Chile.

<sup>6</sup> Lenz, R. 1919. *La poesía popular impresa en Santiago de Chile*, Santiago, Imprenta Universo, pp. 511-622. Para el tema de las manifestaciones músico-culturales y la estética de la Lira y sus rasgos más artísticos consúltese también Lizana, D. 1912. *Cómo se canta la poesía popular*, Santiago, pp. 73

<sup>7</sup> Navarrete, M. 1993. *Balmaceda y la Lira Popular 1886-1896*, Santiago, DIBAM, pp. 126

historiografía busca no hablar por el sujeto (desde la intelectualidad), sino que más bien lo deja hablar<sup>8</sup>.

Como conclusión la autora invita a ver la Lira Popular como una expresión netamente popular, donde no sólo podemos vislumbrar sus elementos lúdicos, sino que además por medio de ella el “pueblo” plasmó su concepción de una conciencia política y no necesariamente un simple seguimiento paternalista o caudillesco hacia un determinado sector.

Otro trabajo en la misma línea de estudio (historiográfico-literario) es el artículo de Pamela Tala titulado “La construcción de la identidad nacional en la Lira Popular: los versos de Rosa Araneda”. La hipótesis de esta autora es básicamente que la poesía de Rosa Araneda (autora que por supuesto veremos en este trabajo) articula un discurso social a través de la disputa del capital simbólico. Este se traduce en que busca legitimar (su voz de poeta) ya que “su diagnóstico de la realidad del país es el más acertado”.<sup>9</sup>

Si nosotros leíamos en el texto de Micaela, que la Lira es reflejo de conciencia ético-moral, para Pamela Tala, la Lira es reflejo de identidad ya que ella señala que “La configuración en las hojas de versos de la identidad nacional y la idea de nación es un asunto que adquiere relevancia situado en el momento de producción de esta poesía, cruzado por acontecimientos gravitantes como la Guerra del Pacífico y la Revolución de 1891”<sup>10</sup>.

Por este motivo la identidad nacional se va configurando a medida que los procesos externos la van configurando y se externaliza a través de la producción popular<sup>11</sup>.

La Lira popular en estos trabajos, es vista como un vehículo transportador de problemáticas puntuales que atañen al pueblo. Primero Micaela Navarrete señala que si queremos saber cuál es la conciencia colectiva que tiene el pueblo, la Lira popular nos la muestra, y por otro lado Pamela Tala enfatiza que la Lira nos trae los “ecos” de la identidad nacional que pervivía en sus letras<sup>12</sup>.

Con estos importantes elementos de estudio (conciencia e identidad) articulan las bases de los trabajos que se han realizado acerca de la Lira popular chilena y que le han dado un valor mucho más allá del análisis de su desarrollo y sus características externas (cómo y donde se cantaba, recitaba, compraba y/o leía sus formas rítmicas, la cantidad y forma de sus estrofas etc.) tan propias del estudio folklórico del siglo XIX y principalmente del siglo XX<sup>13</sup>.

Ya hemos visto de forma más o menos somera el rol que tenía la Lira popular y como esta tiene un carácter público en cuanto a los lugares en donde se comercializa y se sociabiliza su contenido (Mercado Central, las fondas, espacios populares de diversión etc.), pero la Lira también tuvo conectores con la cultura “cultura” y la prensa escrita, sobre todo de tendencia satírica. En este sentido el trabajo “El que ríe último... caricatura y poesías en la prensa humorística chilena del siglo XIX” muestra cómo se desarrolló la relación de la prensa y la poesía como manifestación de los rasgos populares.

<sup>8</sup> *Ibidem*, pp. 15-16

<sup>9</sup> Tala, Pamela. 2001. “La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda”, en *Revista Chilena de Literatura*, nº 58, Santiago, p. 97

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 98

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 95-116

<sup>12</sup> Entendida como una construcción. Lo relevante es considerar (desde una episteme) el problema de la Lira como un depositario, una “imagen” desde la cual se pueden inferir los rasgos identitarios, los cuales se plasman en la Lira, permitiéndonos su estudio. Véase también Góngora, María Eugenia. 1997. “La poesía popular chilena del siglo XIX”, en *Revista Chilena de Literatura*, nº 51, Santiago, pp. 95-116.

<sup>13</sup> Otro trabajo importante sobre la Lira popular, pero en el canto a lo divino es el trabajo de Maximiliano Salinas acerca de la religiosidad popular. No hemos profundizado en sus planteamientos porque dicho texto será analizado en el cuerpo mismo de este artículo, por lo tanto priorizamos profundizar en los textos que no tratan directamente temáticas de nuestro trabajo.

En la prensa satírica que se está analizando, el ideal serio de la elite en Chile intenta plasmar un ideal moral que se caracteriza “desde los inicios de la República aristocrático-burguesa en 1830 hasta su ocaso cien años más tarde, el ideal cultural incuestionado de las elites estuvo marcado por el fuerte impacto de la Ilustración (...) por aquellos años, los funcionarios públicos de Chile se lanzaron a la conquista de la seriedad del mundo”<sup>14</sup>.

De esta manera, la seriedad y el “confort” de la elite, a la usanza europea, fue muestra de la mirada hacia un modelo externo, lo cual hace que la otredad popular en Chile se vea postergada por la elite.

Sin embargo esta separación de mundos (reflejado en los intentos de separación arquitectónica hechas por Vicuña Mackenna en la capital), existió un vínculo entre la cultura popular y la cultura escrita en la lira popular (de cordel) y que en el libro se extiende al trabajo de los poetas o “puetas” populares que escriben y que reflejan una parte de la forma satírica del mundo popular. En este sentido, Salinas señala que “la formas culturales (...) se impusieron a contrapelo de las expresiones culturales mayoritarias del pueblo de Chile. La gran mayoría de la población obedecía al espíritu festivo de las tradiciones mestizas-ibéricas, y aun africanas, conformadas a los largo de los siglos XVII y XVIII”<sup>15</sup>. En este sentido, el traspaso de la oralidad y de una cultura popular escrita es el aspecto más interesante de su trabajo.

Otro importante ejemplo de la prensa satírica es el texto de Daniel Palma “Letras pililas en la prensa chilena 1875-1898”. El objetivo del trabajo de Daniel Palma es poder contraponer este tipo de prensa satírica con la prensa oficial seria. Para esto el autor trabajó con dos diarios del pensador Juan Rafael Allende<sup>16</sup>, como son el padre Cobos y el General Pililo<sup>17</sup>. Con el análisis de estos diarios, el autor busca ver los aspectos que Allende da a conocer: como el tema limítrofe, la política nacional, la vida de los sectores populares, etc. Todo esto visto desde una perspectiva crítica al régimen y de una forma que atenta contra el orden serio del sistema aristocrático-burgués<sup>18</sup>.

En resumen los trabajos sobre la Lira han apuntado a superar el análisis meramente folklórico, problematizando otros aspectos como la relación de la Lira con el mundo culto, sacándola del “aislamiento” en que se le analizaba. Finalmente el trabajo intrínseco del discurso de la Lira como

---

<sup>14</sup> Salinas, M. (et al). 2001. *El que ríe último... caricatura y poesías en la prensa humorística chilena de los siglos XIX*, Santiago, Editorial Universitaria. pp. 21-22.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 44.

<sup>16</sup> Juan Rafael Allende fue un personaje liberal de una potencia pocas veces resaltado en la historiografía tradicional. Él como hombre culto, trabajó mucho en el periodismo satírico, ácido y crudo en sus ataques a la Iglesia y a los políticos de la época. Pero junto con el trabajo periodístico, Juan Rafael Allende tuvo elementos populares en su producción ya que también escribió Liras populares bajo el pseudónimo de “El Pequén”. Este personaje muy famoso y sarcástico en sus ataques, pero a la vez muy nacionalista y despectivo en sus ataques a los peruanos y bolivianos, fue un personaje muy querido y leído. El problema para considerarlo en este trabajo fue su laicismo que no incluyó en sus trabajos la imagen mariana como un elemento a destacar en sus versos.

<sup>17</sup> Palma, Daniel. 2002. “Letras Pililas en la Prensa chilena 1875-1898”, en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 130, Santiago, pp. 133-147.

<sup>18</sup> En este caso hemos adoptado la denominación para explicar al grupo dominante en el Chile del s. XIX que utiliza Maximiliano Salinas. Esta denominación creemos que nos permite abarcar no sólo el amplio grupo social que se encuentra en control del gobierno, sino que junto a todo esto nos permite notar que posee elementos culturales que pueden pertenecer tanto a comportamientos de carácter aristocrático (derroche, títulos nobiliarios, deseos de ostentación) como burgueses (desprecio a la ociosidad, aprecio del trabajo, valor tiempo/riqueza etc.). Todas estas particularidades quedan muy bien sintetizadas en lo que es el término aristocrático-burgués. Véase también Salinas, Maximiliano. 2005. “Comida, música y humor. La desbordada vida popular”, en Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri (eds), *Historia de la vida Privada en Chile. El Chile moderno. De 1840 a 1925*, Santiago, Taurus, pp. 85-117.

“manifestación” identitaria y de la conciencia popular es otro de los grandes tópicos que han surcado los estudios sobre la Lira popular chilena.

### **La Intervención divina y la Guerra. La postura epistemológica de fondo.**

Dentro de nuestras principales preocupaciones teóricas, tiene relación con la visión que presentaban las fuentes acerca de la intervención divina en la lucha de la guerra del Pacífico. Frente a estos problemas cabía preguntarnos ¿Existía algún tipo de discurso cristiano que viera a la historia como designio divino? La respuesta era más que positiva. La Historia para el mundo cristiano no es únicamente la sucesión lógica de acontecimientos generados por la mera historicidad humana, sino que hay un hilo conductor, una mente suprema que dirige (conforme su voluntad) la Historia del hombre, las naciones y la humanidad.

Collingwood, en su texto “La idea de la Historia” realiza un viaje por las concepciones sobre el tiempo que tuvieron desde las civilizaciones clásicas greco-latinas, pasando por la visión cristiana, hasta la Historia científica de su actualidad.

Dentro de la visión acerca de la temporalidad que implementa el cristianismo, y en específico de la Historia (no como disciplina) señala que “los logros del hombre no se deben a sus propias fuerzas de voluntad e inteligencia, sino a algo que está más allá del hombre y que le provoca desear fines que merezcan ser perseguidos”<sup>19</sup>. La idea expresada en Collingwood sobre la revolución y/o transformación epistemológica de la idea de Historia que generó el cristianismo lleva a considerar al hombre como un sabio arquitecto de la Historia, pero guiado por la gracia Divina. En este sentido el hombre no es constructor conciente ni absoluto de su historicidad. No es sujeto de su Historia, si no que “los hombres haciendo de cuando en cuando lo que en el momento querían hacer, han ejecutado los designios divinos”<sup>20</sup>.

Lo que estamos planteando es la idea cristiana de la Historia y que tiene un profundo raigambre en la Tradición historiográfica (de San Agustín por ejemplo) y que dentro de las hipótesis de las cuales hemos partido, nos permite (este paradigma cristiano de la Historicidad) establecer una mejor comprensión de las ideas plasmadas en la Lira.

Lo que buscamos establecer no es una idea muy novedosa. Es necesario partir diciendo que trabajos muy bien sistematizados como los de la Historiadora peruana Carmen Mc Evoy, nos han demostrado el real potencial discursivo- persuasivo que desde las más altas esferas del poder eclesiástico en Chile se montaron para establecer en un plano existencialista la Guerra del Pacífico como una “Guerra Santa”.

Lo mismo sucederá en las manifestaciones literarias del mundo popular, que plantearon el conflicto bélico como una lucha entre un elemento positivo (Chile) y un elemento negativo (el Perú o más ampliamente la Alianza entre Perú y Bolivia).

En este sentido, el campo de acción de la Historia no es un campo de acción humano sino divino, y fue así precisamente captado por los sectores más importantes de la Iglesia y por el pueblo. Es claro que la influencia cristiana en Chile fue (y es) potentísima y eso explicaría las coincidencias, pero no estamos en posición de establecer si fue una simple re-producción desde arriba, una bi-culturalidad teológica (citando las ideas de Bajtin) o efectivamente responde a una teología popular (influenciada por las ideas clásicas de la Institucionalidad cristiana de la época), en este sentido es que nuestra investigación se centra en el estudio de las representaciones sociales e imaginarios sociales, enfocándonos en una mirada de Historia cultural.

---

<sup>19</sup> David Cahill, R G. 2004. *La idea de la Historia*, México D.F., Fondo Cultura Económica, p. 110.

<sup>20</sup> *Ibíd*em, p, 110.

El camino que siguió la Lira y su imagen de los seres divinos (ya no Dioses, sino que las santas), responde a considerar la intervención en el devenir histórico, es una realidad y en términos morales, la justicia, valentía chilena son las credenciales que se presentan para señalar la inevitable y justa victoria chilena, apoyados en la Imagen de la Virgen del Carmen, el mayor aliado de los chilenos ya que es, sin duda, la Madre de Dios.

### **La Guerra y la Construcción de la Nación**

Al afrontar la Guerra como una temática social más profundo, surge inmediatamente el problema de la idea de nación y del sentimiento nacional que esta identidad encierra. Si bien estos temas han sido tratados en plenitud por múltiples autores (Gellner, Hobsbawm, Anderson, entre otros) que han visto el concepto constructivo e histórico del sentimiento nacional y de la idea de “comunidad” nacional, como concepto histórico – y en este lo entendemos no como categoría de estudio histórico, sino como proceso que posee implícitamente una historicidad- que conlleva comprender los elementos constructivos de ese sentimiento y cómo se configuran el cambio desde una comunidad implícitamente pre-moderna a una moderna y de carácter burocrático, estatal y racionalizado<sup>21</sup>.

El caso de la identidad nacional ha tenido en la Historiografía nacional del s XX un claro ejemplo en el concepto de “El estado como articulador de la nacionalidad”; concepto planteado por el historiador Mario Góngora y que la Historiografía de tendencia marxista y neo-marxista (otra denominación para la tan famosa nueva Historia social chilena) ha puesto en dudas o al menos criticado con fuerza.

La idea de una homogeneidad en el discurso histórico nacional plantea principalmente que nuestro país se ha construido de forma “ordenada, tranquila” y sin pormenores mayores ya que sus integrantes (los chilenos) han representado un pueblo que se ha construido en torno al “Estado” como matriz de la nacionalidad<sup>22</sup>.

Para Bárbara Silva la unión Latinoamericana entre la Construcción de la nación y del estado es un principio particular de la construcción identitaria en el continente,

“La definición de la nación coincidió con la formación del Estado autónomo e independiente, en forma de república. Por esta razón, cabe distinguir entre nación como

---

<sup>21</sup> En este sentido las tesis de autores como Gellner, Anderson, y principalmente Hobsbawm, han consistido fuertemente en asociar la idea de Estado – nación a un criterio liberal, modernizador y laico al cual otros autores cuyo principal autor es Adrian Hastings. Éste autor puntualiza entre sus ideas centrales el cómo la identidad nacional puede verse reflejada en sociedad pre-modernas o inclusive bajo criterios no únicamente liberales laicos, sino en sociedades fuertemente conservadoras o religiosas (judaísmo).

<sup>22</sup> Tesis principal de la historiografía hispanista basada principalmente en Mario Góngora. Las ideas de éste autor son básicamente donde la tradición bélica y guerrera del territorio chileno – cuando era una Gobernación, constituyente del Virreinato del Perú- llevaron a formar un Ejército estable y las constantes luchas contra los mapuches, los españoles, los peruanos y bolivianos han formado una especie de “identidad” belicista de nuestro país. Esta tesis ha sido contrastada y refutada por autores como Sergio Villalobos y la historia social post-dictadura, que han demostrado por un lado que la vida colonial del país y la lucha contra los mapuches no fue una “guerra a muerte” constante y gozó de muchos tiempos de paz e intercambio comercial en la llamada “frontera”. Por otro lado trabajos como el de Jorge Larraín y han sistematizado una confrontación a estas hipótesis. En el primero, la idea de la construcción mítica de la identidad nacional “belicista” y el segundo ataca los vínculos entre la historia nacional y la historia del Ejército que han construido un mito del “Ejército jamás vencido” durante el siglo XIX. Véase Góngora, M. 2003. *Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Santiago, Editorial Universitaria, pp. 29-54; Villalobos, S. 1995. *La vida Fronteriza en la Araucanía: El mito de la Guerra de Arauco*, Santiago, Editorial Andrés Bello; Larraín, J. 2001. *Identidad Chilena*, Santiago, Lom Ediciones, pp. 21-46 y 145-210.

comunidad política soberana; la nación como asociación de individuos-ciudadanos; y la nación como identidad colectiva con un imaginario común compartido por sus habitantes”<sup>23</sup>

La gran relevancia de este fenómeno es pesquisar las formas de legitimación ideológica de la unión Estado- Nación, e Historia de elite igual a la Historia Nacional. La construcción de un Estado por parte de una elite que genera una auto-imagen desde la época colonial.

En este sentido el problema para entender esto ha sido que siempre, históricamente, se ha entregado una visión que ha confundido intencionalmente (la mayoría de las veces) la Historia de la Nación con la Historia de las elites.

Este ha sido el mito fundacional republicano en el cual se ha sustentado la legitimidad de poder y la identidad histórica que se ha auto entregado la elite. Como Salazar y Pinto señalan:

“este mito [el mito del origen de las elite] en gran parte ha sido construido y/o transmitido por la historiografía conservadora, especialmente aquella que se escribió durante la primera mitad de este siglo. Los historiadores ‘clásicos’ chilenos del siglo XIX no enfocaron sus obras como un estudio de las elites, sino como un estudio de la historia ‘de Chile’, aunque su concepción del país tendía a ver a esa misma elite como único sujeto relevante. Tal como lo conocemos, por tanto, el ‘mito de los orígenes’ se remonta a la historiografía conservadora de los años veinte a los cincuenta, en que, con nostalgia de una preeminencia y un liderazgo que consideraban perdido, se construyó la imagen de una edad dorada en que una aristocracia virtuosa regía los destinos nacionales”<sup>24</sup>

La idea de unicidad de la elite chilena bajo la categoría de “aristocracia castellano-vasca” y la omisión de los conflictos internos del país son relevantes a la hora de entender la visión reduccionista de la qué y quienes participaban en la construcción de la Historia de Chile. Fueron estas omisiones históricas un endeble y pobre estuco que no era suficiente para ocultar las cicatrices y discontinuidades históricas del grupo dominante.

La construcción de la nación y la identidad nacional (dos problemas diferentes) pasa necesariamente por una diversidad de discursos y de las impresiones sobre ellos que actúan y permean la conciencia del sujeto, internalizándose en dichos sujetos (hegemonizándolo como diría Gramsci), creando sujetos y culturas subalternizadas de las lógicas de los grupos dominantes.

Uno de estos nacionalismos es el que Julio Pinto (y otros historiadores<sup>25</sup>) han denominado “nacionalismos populares” y que se debieron a la mayor permeabilidad de la cultura mestiza chilena (sustrato que nutre al mundo peonal campesino y al obrero- proletario) que se habría visto mucho más dócil y cercana a una internalización de los valores nacionales teniendo sus propios proyectos de país y luchando por sustentarlos, pero siempre bajo la égida de la elite, internalizado en “su” forma de ver lo nacional pero con una importante similitud con el proyecto dominante, al menos en los momentos críticos, como las Guerras.

De esta manera no sólo es importante la conceptualización de ideas nacionales “desde abajo” (desde los trabajos de Eric Hobsbawm), y una crítica a las principales teorizaciones acerca del nacionalismo (de tendencias liberales), y que no toman en cuenta las bifurcaciones en las cuales se introducen elementos tradicionales y previos a la racionalización burguesa del Estado (que constituye la identidad nacional), como el etnicidad y principalmente la religión. La fe como

<sup>23</sup> Silva, B. 2008. *Identidad y nación entre dos siglos: Patria Vieja, Centenario y Bicentenario*, Santiago, Lom Ediciones, p. 24.

<sup>24</sup> Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. 1999. *Historia Contemporánea de Chile. vol. II*, Santiago, Lom Ediciones, p. 32.

<sup>25</sup> Un trabajo muy ilustrativo de esto es el de la historiadora Florencia Mallon sobre el caso de la nación y el mundo campesino en Perú y México. Véase Mallon, F. 2003. *Campesinado y Nación: la construcción de México y Perú poscoloniales*, México, Ciesias, p. 583.

bandera de unidad o como ingrediente de la identidad nacional, para casos como el del mundo popular chileno, resultan ilustrativas.

### **Chile y la identidad nacional cristiana<sup>26</sup>**

Como ya señalábamos, la idea de la nación basada en elementos religiosos y no tanto liberales ha sido una tendencia medianamente nueva. En este contexto Carmen Mc Evoy ha tomado estos postulados y ha trabajado la Guerra del Pacífico, desde los discursos y enfatizando en los elementos retóricos, y en específico lo que nos interesa son aquellos provenientes de los sectores conservadores católicos en Chile.

En su libro “Armas de persuasión masiva”, al cual lamentablemente no hemos podido acceder directamente, sino sólo por reseñas, señala que la fuerza retórica que utilizaron tanto en lo que la autora llama la guerra cívica y la guerra santa<sup>27</sup> es una forma de “discurso retórico” de larga data en nuestro país. Para ella dicho mecanismo utilizado por la intelectualidad en Chile tuvo una especie de “afinidad electiva” entre el discurso intelectual conservador y el discurso intelectual liberal, en cuanto a considerar esta lucha como un conflicto donde la canalización de las fuerzas nacionales tenían que ser impulsadas a la lucha a través de un convencimiento (intrínseco a ellas) de la justicia y legítima causa de la Guerra. Esta forma de llevar a las masas a luchar muestra la relación de las convicciones nacionales y el componente ideológico que justifica el conflicto bélico<sup>28</sup>.

Si embargo esta afinidad la intelectualidad católica estableció la pugna discursiva como una manera de reivindicar sus posturas religiosas como una explicación concreta del triunfo nacional, además como una crítica al “giro” liberal de la sociedad chilena.

De esta manera lo relevante para nuestro trabajo es la importancia del discurso retórico sagrado que planteó la idea de la Guerra del Pacífico (o del Salitre) como un conflicto entre 2 macro-conceptos “bien-mal”, “civilizado-incivilizado”, “justo-pecador” y donde la victoria chilena en la Guerra fue sirvió para demostrar la “justa causa” de las demandas de nuestro país, confirmadas por la victoria que Dios le otorgó a Chile<sup>29</sup>. El uso de ésta por parte de la intelectualidad eclesiástica de la época para movilizar al pueblo bajo la bandera de un “nacionalismo mariano” y no liberal se refleja en temas como la presencia de preladados en la Guerra, los sermones en las Iglesias o columnas de prensa.

---

<sup>26</sup> La reformulación del presente título responde a los debates aportados en conversaciones con colegas. Estas conversaciones siempre constructivas nos llevaron a considerar la necesidad de referirnos en el presente trabajo a identidad nacional, más que nacionalismo. Nuestra separación de aguas respondió básicamente a que no es precisamente claro un ideal nacionalista concreto (construido argumentativamente) durante la Guerra. La sensación y el vínculo popular (que es el que nos interesa) con lo nacional era una realidad en Chile, pero la construcción de un discurso nacionalista, como la que ve Mario Góngora en su ya clásico ensayo de la noción de Estado en Chile, amparada por intelectuales chilenos de fines del siglo XX es una temática diametralmente distinto. Por esto el cambio terminológico amparado más en la Historia de Mentalidades que en Historia de las Ideas.

<sup>27</sup> Sanhueza, Carlos. 2010. “Reseña Armas de Persuasión masiva: Retórica y ritual de la Guerra del Pacífico de Carmen McEvoy”, en *Revista Universum*, vol. 1, nº 25, Talca, pp. 206-207.

<sup>28</sup> La verdad es que es importante re-evaluar los postulados de la autora, con respecto a la imagen laica y cristiana de la Guerra y que en el texto anteriormente usado por nosotros no nos dejó en claro las uniones (retóricas) que subyacen al mundo político del Chile decimonónico.

<sup>29</sup> La diferencia entre los elementos liberal-conservador no estaba en la forma sino en el trasfondo de qué elementos otorgan la razón de esa victoria. Para primeros es la fuerza patriótica de Chile mientras que los segundos (específicamente su intelectualidad) esgrimirán que la causa chilena está amparada en la Justicia y el apoyo divino que intervino a favor de Chile en el conflicto.

Carmen MacEvoy puntualiza que,

“entre 1879 y 1881, un discurso nacionalista en clave católica fue reelaborado por importantes miembros del clero chileno. En el caso que analizaré y que tiene como trasfondo una guerra internacional, el modelo paradigmático es el de una historia sagrada, anclada en el Antiguo Testamento”<sup>30</sup>

Como ya señalábamos anteriormente, la coyuntura de la Guerra del Pacífico no sólo estableció un espacio para entregar un nacionalismo cristiano por medio de los sermones, sino que además para establecer un espacio de lucha de la iglesia contra el liberalismo que se impuso en Chile,

“los temas que los jóvenes sacerdotes formados bajo la égida de Valdivieso y de Larraín Gandarillas abordaron en los sermones de la metropolitana estuvieron asociados con la legitimación de un conflicto bélico de dimensión internacional. Sin embargo, si se analiza con detenimiento el contenido de sus discursos, se podrá verificar cómo dicha liturgia trascendió ampliamente los aspectos meramente coyunturales relacionados con la Guerra del Pacífico. La novena a la Virgen del Carmen de abril de 1879 es claro ejemplo de una las tantas batallas de aquella extenuante guerra ideológica en la que la Iglesia chilena se embarcó desde mediados del siglo XIX en adelante. Dentro de ese contexto, Vergara utilizó el púlpito catedralicio para proseguir su denuncia contra el «negligente abandono de la oración pública» en Chile. La «invasión del ateísmo» había provocado que los gobernantes eliminaran la oración de «sus labios sellados por la indiferencia»”<sup>31</sup>

El vínculo entre fe y Estado estuvo presente en la construcción de lo nacional haciendo del discurso eclesiástico una defensa de lo chileno, entendiendo parte de su identidad el catolicismo<sup>32</sup>. El ejemplo de la celebración patriótica-religiosa del 16 de mayo de 1879 en San Bernardo, la cual posee un vínculo simbólico de la ayuda divina y de la relación del soldado chileno con un cruzado de la causa divina, amparado en la ayuda y protección de la Virgen del Carmen<sup>33</sup>.

Ramón Ángel Jara, orador de la novena de la Virgen del Carmen en dicha ocasión lanzó una alocución para despedir al Batallón Chacabuco. En dicho momento los alistó a estar preparados para el,

“supremo sacrificio” y para ello los remitió a los sacrificios de los próceres de la patria y que “en el momento del combate era necesario que invocaran al Dios de los ejércitos y a María, la reina de las armas chilenas, y luego de ello debían lanzarse ‘como leones sobre los pérfidos enemigos’”<sup>34</sup>

El apoyo solicitado para con la causa chilena, emanada desde las palabras de este autor, nos colocan en la situación de entender una obviedad. El fuerte predominio del cristianismo en la retórica que buscaba convencer de luchar por la causa nacional.

---

<sup>30</sup> Mac Evoy, Carmen. 2004. “De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra del Pacífico, 1879-1881”, en *Revista Histórica*, Vol. 28, nº 2, Lima, pp. 83.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>32</sup> Larraín, J., *Op. cit.*, pp. 187- 209.

<sup>33</sup> Quizás este elemento no sea tan fuerte en el plano local como se podría vislumbrar en la sociedad Medieval o en las cruzadas. No consideramos que la movilización de tropas hacia Oriente respondiera ni únicamente ni principalmente al rescate de los santos lugares, pero al menos la polarización (soldado de Cristo contra enemigos del Cristianismo) era mucho más potente que lo fue en la Guerra del Pacífico. Sin embargo se mantuvo la idea del apoyo divino hacia Chile por encima que a Perú.

<sup>34</sup> Mc Evoy, Carmen, *Op. cit.*, p. 119.

Recordando el aporte de los segmentos eclesiásticos y que fueron los que potenciaron el discurso de la Guerra, el sermón dado por uno de los capellanes del Ejército y que puntualizaba la cita inexorable de toda nación con el destino que le espera y del cual Chile no era indiferente. Junto a esto el destino manifiesto de Chile se deja sentir en el momento de sus palabras.

“la victoria chilena estaba asociada a la justicia de su causa y a su amor y fe en Dios ‘fuente única de gracia, poder y de justicia’. Donoso evocó el hecho de que desde las tempranas jornadas en Iquique el pueblo Chile hizo suya la idea de que ese Dios que retempló el espíritu de los combatientes e inspiró su confianza no podía ser más que chileno”<sup>35</sup>

Así queda plasmado el poder de significatividad que el mensaje religioso pudo construir en torno a la Guerra del Pacífico y cómo el grupo eclesiástico dominante construyó su discurso nacional amparado en una crítica a la laicización y en una fuerte presencia de la fuerza divina en constante apoyo para con los chilenos.

### **La Virgen del Carmen contra Santa Rosa de Lima: Los santos como protectores**

La Guerra se plasmó siempre como un combate entre seres humanos, pero no se podía dejar de lado la valoración de los elementos ultraterrenos como protectores. En este sentido si bien el trabajo es comparativo entre ambas santas, por un tema de ser las fuentes la Lira popular y por ende una visión pro-chilena, Santa Rosa de Lima será el personaje antagonista (quintándole todo su carácter negativo o peyorativo) que contrastaremos la Virgen, para así por medio de la “otredad”, contribuir a entender mejor la imagen de la Virgen en el mundo popular y nacional.

La Virgen María como elemento religioso estará enmarcada en el presente artículo como una de las tantas representaciones del mito de la Diosa madre y que está presente en el imaginario representativo de Chile y específicamente en el catolicismo decimonónico.

El trabajo “El mito de la diosa: evolución de una madre” describe el proceso de conversión histórica de María desde una mujer de Israel hacia la Madre de Dios en la religión cristiana, de la siguiente manera:

“Resulta sorprendente, al leer estas expresiones litúrgicas en honor a María en relación con la figura de los Evangelios lo mucho que se ha alejado su figura de la historia original; la mayoría de las imágenes que su nombre trae a la mente le han sido otorgados posteriormente. En el nuevo Testamento, María es únicamente una mujer que ha ‘hallado gracias delante de Dios’”<sup>36</sup>

Lejos de criticar, aceptar o justificar la visión de María hacemos un énfasis en el carácter construido de su imagen y cómo esta es aprendida en el mundo popular como una imagen válida, real y absolutamente concreta de la naturaleza real de la Virgen, independiente de si está o no en la Biblia<sup>37</sup>. Pero es preciso señalar que la construcción imaginaria de la Virgen María (en este caso

---

<sup>35</sup> Ibídem, p. 132.

<sup>36</sup> Baring, A. y Cashford, J. 2005. *El mito de la diosa: evolución de una imagen*. Madrid, Ediciones Siruela, pp. 621-622.

<sup>37</sup> El sentido arquetípico de la Virgen María como repetición historizada de una materia subyacente al inconciente colectivo (entendido en las palabras de Carl Jung y Mircea Eliade) y cómo esta colectivización del inconciente personal se exterioriza a través del mito. Este punto es importante para entender los elementos que la Reina del Cielo, La Diosa madre en la cultura greco-latina, o la imagen de la Diosa Osiris poseen elementos que la mitificación católica puesta en María (personaje histórico) pertenece a un elemento arquetípico que explora y significa el mundo espiritual. Si bien es un tema interesante de tratar y una justificación teórica para nuestro análisis, dada la desviación del objetivo central de este artículo, sólo lo dejaremos planteado ya que nos es necesario reflejar en que esfera teórica hemos partido analizando todo el problema de la Virgen María y de los Santos.

de la Virgen del Carmen) en el mundo popular y en el mundo culto-religioso, clerical y de la oligarquía responde a cosmovisiones y apreciaciones sumamente diferentes.

La contradicción entre esta religiosidad del oprimido como la llama Maximiliano Salinas, con el catolicismo institucionalizado (oficial) de la Iglesia ha tenido una explicación de clase.

La relación estrecha del catolicismo clerical con la Oligarquía nacional<sup>38</sup>, fusionándose con ella ha sido por la similitud de intereses. Esta homogeneización con la Oligarquía llegó a generar una diferencia cultural entre una Religiosidad Católica oficial y una Popular, diametralmente distinta y con énfasis diferentes.

La religiosidad popular es eminentemente rural (inclusive si hablamos de la Lira popular urbana), sus raíces están fuertemente atrapadas en el mundo rural. De esta manera Maximiliano Salinas al estudiar la religiosidad popular en Chile, acerca de la imagen mariana nos explica que:

“La imagen folklórica de María es la imagen real, concreta, efectiva y afectiva, del triunfo del Amor sobre la Muerte.

Ella es la personificación, la concreción personal más clara y evidente de la Gloria”<sup>39</sup>

La configuración mariana presente en la Lira popular es mucho más fuerte incluso que la de Jesucristo, ya que en sentido estricto de la tradición popular en Chile, él es el “Hijo de María”<sup>40</sup>.

El origen de la imagen latinoamericana de la Virgen María según Salinas estuvo en la poética juglaresca de Berceo, Ruiz o Encina sobre todo en cuanto al vínculo con las diosas americanas (en este caso específico las populares como la Virgen de Guadalupe en México) y que hará de María la Madre Celestial y la más importante imagen del mundo rural<sup>41</sup>.

Sobre la Virgen de Nuestra Señora del Carmen en Petorquita en el Aconcagua, está asociada a lo femenino y lo cósmico, controlando las lluvias, las frutas, la salud y el amor. Salinas dice que:

“una de las imágenes de María con mayor contenido popular, festivo y vivificante en Chile fue la de la Virgen del Carmen. Desde la tradición hispano medieval, se aseguraba su poder para librar de los tormentos del purgatorio”<sup>42</sup>

La Virgen es una compleja construcción en Chile. Madre de Dios, mujer santa, representación de la amalgama de la Diosa madre indígena y la Diosa Madre traída desde Europa. Esto tiene que diferenciar en el culto popular y festivo a lo que será la sobriedad y fomento del “ortodoxia, ascetismo y clericalismo” masculino de la religiosidad cristiana en América y Europa de los siglos XVI, XVII y XVIII<sup>43</sup>. Esto se complementa al análisis sobre la cultura popular latinoamericana en el contexto del mundo hispano colonial. Para David Cahill hay en esta época todo un decaimiento por adoctrinar, moralizar y perseguir las manifestaciones paganas en el mundo indígena. La Iglesia (por

<sup>38</sup> El concepto de oligarquía con el cual trabaja Maximiliano Salinas en este trabajo específico lo sitúa entre siglo XIX y XX, teniendo en énfasis un desarrollo paralelo del poder oligárquico asociado al control social (prestigio ganado con la tierra) y su relación con la Iglesia católica (institucional). En este sentido el para Salinas la oligarquía cimienta su poder a mediados de 1800, con un apogeo desde 1880 (con las riquezas del salitre) hasta el cierre comercial y crisis de la Primera Guerra Mundial (1914) y haciendo crisis finalmente en 1930. Este transitar de casi cien años de la oligarquía coincide con el del catolicismo como religión oficial y unida al Estado.

<sup>39</sup> Salinas, M. 1991. *Canto a lo Divino y Religión del Oprimido en Chile*, Santiago, Ediciones Rehue, p. 228.

<sup>40</sup> No estamos interesados en discutir la realidad o falsedad teológica de dicha creencia, tomando en cuenta la variedad de creencias con respecto a estos temas eminentemente religiosos.

<sup>41</sup> Salinas, M., *Op. cit.*, p. 231.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 231

<sup>43</sup> Salinas, Maximiliano. 2000. “Arriba del cielo / está una sandía, / que está rebanándola / Santa Lucía”: los Santos y Santas de Iberoamérica más allá del 'Imperio Cristiano'”, en *X Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica*, (Buenos Aires, 3 - 6 de octubre) Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires [sin número de página].

medio de la Inquisición) y el Estado también han, para dicha fecha, disminuido la caza de bruja (Witch-hunter) en Europa<sup>44</sup>.

Este trabajo nos permite, al igual que lo hace Cahill citando a Chartier, trabajar en el problema de la cultura popular como un acto de subversión del orden ya sea aristocrático, burgués o de la índole que sea. Este trabajo teórico nos aporta el

De esta manera y tomando en cuenta los trabajos de estos autores podemos llegar a vislumbrar una continuidad de la discontinuidad en las perspectivas de erradicación, censura y castigo de formas religiosas no aceptadas por el poder religioso en la región<sup>45</sup>. El aspecto de la lucha por la representación significativa en el aspecto ideológico (o religioso) se vislumbra en el mundo nacional chileno<sup>46</sup>

Tomando, entonces, la imagen de la Virgen, podemos constatar el poder significador que se le otorga en la cultura popular. Incluso al punto de ser motivo de retorno al catolicismo del poeta Juan Bernardo Peralta por la poca monta que en dicha religión tenía la imagen de María. Salinas cuenta que Peralta,

“propuso convertirse al protestantismo, proyecto que abandonó a los pocos meses, decepcionado por la falta de devoción a la Virgen María (...) Su posición política, que culminó en el socialismo, fue una búsqueda de una movilización de las clases pobres para resistir frente a los abusos de la Oligarquía. Para ello trabajó en el Centro Social Obrero (...) Hacia 1906 llegó a colaborar con Luis Emilio Recabarren”<sup>47</sup>

Siempre el elemento religioso ha sido parte importante de la sociedad chilena y en este caso puntual de la Guerra del Pacífico ha sido la necesidad de sentir el apoyo de las fuerzas sobrenaturales y ultra terrenas de parte del país.

Esto se vislumbra no sólo en los vestigios culturales, sino también en los recuerdos y memorias de la Guerra, escritos por sus propios actores. La Crónica de Hipólito Gutiérrez refleja esa esperanza cuando se encomienda a Dios tras cada presunto inminente ataque del enemigo. Él señala que,

“entonces dijimos nosotros -ahora sí que es cierto que ya los vamos a tirar a cordeladas con los cholos. Y los habíamos comenzado a parar todos y mi Capitán nos dijo:- ¡A tierra!, con silencio que todavía nada. (...) me levante yo y me encomendé a Dios ya mi Señora del Carmen

---

<sup>44</sup> Cahill, David. 1996. “Popular Religion and Appropriation: The Example of Corpus Christi in Eighteenth-Century Cuzco”, en *Latin American Research Review*, vol. 31, nº 2, Washington, pp 68.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 68-70.

<sup>46</sup> El problema del control religioso y de la búsqueda del control, por parte de las elites chilenas, de las prácticas culturales del mundo popular, específicamente en lo religiosos, han sido parte de trabajos significativos y recientes. Ya hemos visto los postulados de Maximiliano Salinas y la “religiosidad del oprimido” pero además trabajos de Leonardo León para ver como el Corpus Christi en Chile colonial, se convirtió en una lucha de poderes y de hegemonización por parte de los criollos que controlaban el Cabildo de Santiago. Otro historiador como Jaime Valenzuela, últimamente ha ido averiguando el desempeño de la liturgia como espacio de control y dominación social. Para mayor información Véase León, Leonardo. 2002. “Bajo pueblo y Cabildo en Santiago de Chile colonial”, en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 130, Santiago, pp 61-63 y Valenzuela, J. 2001. *Las liturgias del Poder celebraciones públicas y estrategias persuasivas en el Chile colonial (1609-1709)*, Santiago, DIBAM. Otros discursos que han abordado este problema pero desde una postura crítica han cimentado el problema religioso desde la imposibilidad de esencializar la identidad nacional como “católica”. En este caso, es relevante el trabajo de Jorge Larraín recientemente y los comentarios acerca del pentecostalismo y otras manifestaciones religiosas. Véase Larraín, Jorge. 2007. “Identidad latinoamericana: crítica del discurso esencialista católico”, en *Acontracorriente* vol 4, nº 3, North Carolina State, pp 4-6.

<sup>47</sup> Salinas, M., *Op. cit.*, p. 38.

del que tuviera piedad de mí en ese día en la batalla que íbamos a tener y que se me moría, que tuviera piedad de mi alma y pedía por todos mi (s) compañeros”<sup>48</sup>

Otro ejemplo, pero no testimonial sino que de la Lira popular esta en el poema de Bernardino Guajardo llamado “Bonete de cuero”, refleja de la siguiente manera:

“Nosotros también llevábamos  
a la patrona jurada  
del ejército Chileno,  
Virgen pura y soberana,  
Reina de ángeles y de hombres  
y de todos, Madre Santa”<sup>49</sup>

Con esto vemos que la importancia de lo religioso y de la Virgen como protectora estaba establecido en los soldados chilenos participantes del conflicto. La misma crónica nos narra la forma en que estos capellanes infundían valor y emotividad al Ejército por medio de sus discursos diciendo “... ya los tienen formados y los está echando un di (h) curso el Señor Cura a todo el ejército que daba gusto y quebraba corazones, y ¡viva Chile!, y tirábamos los quepis para arriba”<sup>50</sup>.

Así los elementos de creencia ultraterrenos se vuelven formas explicativas de la realidad<sup>51</sup>, pero a la vez como aliciente de las almas en un contexto donde lo más probable sea que a cada uno de los soldados le espere la muerte, potencia la necesidad (y a la vez apreciación) por lo religioso.

El nacionalismo religioso, también llevó a los sectores poderosos del clero nacional a buscar estrategias discursivas (por lo general sermones) para motivar, incentivar y canalizar la fuerza popular a favor de la causa chilena. Mc Evoy es clara en este punto al decir lo siguiente:

“La tarea era hacer circular entre los sectores populares el sentimiento del valor nacional y de que Dios estaba del lado de Chile, una nación que tenía la robustez de carácter y la energía de la que carecían sus enemigos, ‘países enervados por la molicie y el desorden’. La ‘florecente República’ de Chile contaba con el brazo de ‘un poder superior’ para cuidarlo”<sup>52</sup>

La fuerte vinculación cristiana en la religiosidad popular y que en este artículo es posible encontrar en las fuentes, no solamente asociado al problema religioso puntual (teológico, escatológico como lo demuestra Salinas) sino que en el terreno puntual de la Guerra del Pacífico y la ayuda de la Patrona de Chile (La Virgen del Carmen) contra la impotencia de actuar de la patrona del Perú Santa Rosa. Para Rosa Araneda la imagen de la virgen como pura, santa y Reina del cielo,

---

<sup>48</sup> Gutiérrez, H. 1956. *Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico*. Santiago, Del Pacífico, pp. 50-51.

<sup>49</sup> Uribe Echevarría, J., *Op. cit.*, p. 39.

<sup>50</sup> Gutiérrez, H., *Op. cit.*, p. 51.

<sup>51</sup> Formas de Interpretarse y explicarse el mundo. En términos jungianos sería algo como la “mentalidad mitológica” del hombre premoderno. Esta característica que señala (basándose en el psicoanálisis y la teoría del arquetipo y el inconciente colectivo) postula que todo tipo de explicación no- racional, es reflejo de las formas en que los hombres de antaño se explicaban lo que no podía entender (por medio de mitos, leyendas y narraciones fantásticas).

<sup>52</sup> Mc Evoy, C., *Op. cit.*, p. 108.

“ María, la más hermosa  
 en la Tierra i en el cielo,  
 Es del Hombre su consuelo  
 Divinidad milagrosa (...)  
 Es la Madre sacrosanta,

Emperatriz de la gloria (...)  
 Jamas, nunca se ha cansado  
 De suplicarle a su Hijo,  
 Con un amor tan prolijo  
 Que nos libre del pecado”<sup>53</sup>

La Virgen es en este caso una personificación de la majestuosidad del orden femenino regente en la imagen construida por el cristianismo. Ella es la Emperatriz, y divinidad milagrosa.

En las palabras escritas por Rosa Araneda se notan los elementos que nutren la magnificencia con que se plasma a la Virgen. Esta majestuosidad se verá en su rol de Intercesora ante Dios y el Hijo y como consoladora y sostenedora de los debilitados. Fiel reflejo de las características de una madre que sostiene a sus hijos, esa es la impresión que quedó plasmada en la Lira, en los versos a lo divino que se plasman en estas páginas.

El rol del poder divino en la lucha que los soldados chilenos desempeñaron en la Guerra del Pacífico fue según la visión de los poetas populares producto de la ayuda de la Virgen del Carmen. La lucha entre ambos ejércitos no solo representó la lucha de fuerza militares sino una prueba del poder de ambas imágenes protectoras.

La Virgen del Carmen en Chile siempre ha sido la protectora y Patrona del Ejército chileno y cuyo principal acto de ayuda al Ejército fue la victoria el 5 de abril de 1818 y la victoria definitiva de los patriotas y la emancipación del país.

Por otro lado Santa Rosa de Lima (su nombre original fue Isabel Flores de Oliva) fue una Protectora de Perú y de Lima desde que en 1615 una acción de ella para proteger el Cristo de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario causara la muerte del capitán un flota de corsarios holandeses que planeaban invadir Lima y el Callao, produciendo la retirada de estos y salvando a la ciudad.

Estas dos mujeres que se convierten en las poesías populares en identificaciones metafóricas de los países en conflicto.

Pero lo realmente importante es que la representación de la patrona de Chile en la Lira popular fue reflejada en una concepción jerárquica, superior a Santa Rosa. Esto es prácticamente obvio en cuanto que la Virgen del Carmen es la advocación, una representación terrenal de una aparición de la Virgen María, madre de Jesús.

En este sentido lo primordial de la Virgen estará en que estamos hablando de la representación femenina por excelencia en la tradición religiosa católica. La madre de Jesús, Cristo, madre de Dios.

Visto desde esta perspectiva la “lucha” o el encuentro entre la Virgen del Carmen (María) y Santa Rosa de Lima (una santa mística terciaria dominica) va en perfecta debacle hacia Perú tomando en cuenta las personalidades divina o celestiales a las cuales invocan cada uno de estos países.

De Bernardino Guajardo rescatamos la Lira “Suplicas de Santa Roa a la Virgen del Carmen”, sobre todo el elemento de castigo de por las faltas cometidas por los peruanos.

En esta Lira, Santa Rosa de Lima actúa como intercesora entre la Virgen del Carmen y los peruanos para que no sufran el castigo divino (por sus pecados) que la Virgen irá a ejecutar. En este sentido, podemos entender la victoria chilena y los movimientos en el plano terrestre como manifestaciones de la voluntad divina y de sus designios:

---

<sup>53</sup> Araneda, Rosa. 1893. “Versos a lo Adivino”, *El Cantor de los Cantores*, Libro V, Santiago, Imprenta Cervantes, p. 27-28.

“Sta. Rosa.  
Madre de misericordia,  
¡que los perdones te pido!  
La virgen  
No, Rosa, ellos han querido

romper la paz y la concordia,  
con la guerra y su discordia.  
Mira que temeridad:  
Causa de tanta maldad”<sup>54</sup>

Y la victoria chilena es resultado del apoyo divino queda claro en los siguientes versos:

“Sta, Rosa.  
Por último, una batalla  
dejad que ganen siquiera.  
La Virgen  
No, Rosa, justo es que muera

esa rebelde canalla.  
En mis chilenos no hay falla,  
tienen fe, valor, coraje;  
tus cholos con el ultraje  
turban del mundo la paz”<sup>55</sup>

Nicasio García, otro poeta popular chileno en su Lira “La Virgen del Carmen”, que nos muestra también el hecho de la Guerra como una manifestación de las fuerza divinas en pro o en contra de tal o cual país:

“Rosa, yo te lo advertí  
Que triunfaba Baquedano,  
I vos porfiabas en vano:  
No puedes quejarte a mi.  
No te hagas desconocida,  
Negrita, ni alegres tanto,  
De nada sirve tu llanto  
Si esta raza es homicida (...)  
Luego que Lynch entraba  
mandando su división,  
yo desde la alta mansión  
a mis hijos animaba;  
y al que la muerte llevaba  
a todos toqué la mano.

Pedí a mi Hijo Soberano,  
en su trono militante,  
Rosa, no eras ignorante  
que triunfaba Baquedano.  
(...) A Chile no dejo feo  
y vos porfiabas en vano  
Rosa, gracias que leyó  
la carta de mi apostólico,  
y Baquedano, católico,  
le oyó al señor Tafarió. ( )  
Como talvez ordenó  
que venciéndolos allí,  
hiciera lo del David;  
perdonara a su enemigo”<sup>56</sup>

En la Poesía popular de Nicasio García titulada “Virjen del Carmen” queda en evidencia la superioridad de la Virgen por sobre Santa Rosa que el mundo popular considera que ostenta la Virgen María. Este es quizás el poema más demostrativo de la mentalidad popular acerca, por un lado, del rol de la Virgen María (y con ella de las fuerzas divinas) a favor de Chile y por el otro lado la incapacidad de Santa Rosa de socorrer a sus protegidos.

Nicasio García en otro poema titulado “Santa Rosa” también nos muestra la incapacidad de Santa Rosa de evitar el avasallador ímpetu de los rotos chilenos apoyados por la “Reina del Cielo”:

“Tiernas lágrimas exhala,  
La Rosa empezó a llorar,  
Al Creador le fue a avisar,  
No sirvió la dinamita:  
Señor por la Carmelita [La Virgen]  
Ya Chile volvió a triunfar”<sup>57</sup>

<sup>54</sup> Uribe Echevarria, J., *Op. cit.*, p. 46.

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p. 48.

<sup>56</sup> García, N. 1884. *Poesías Populares*, Tomo III, Santiago, Pedro G. Ramírez. p.76-77.

<sup>57</sup> *Ibíd.*, p. 74.

Por otra parte en esta misma Lira, es el influjo de la Virgen el que moviliza al Ejército Chileno:

“Es buen da, Reina del cielo,  
Que animando a tus rotillos,  
Con mis Tordos en Chorrillos  
Dejaron sembrado el suelo  
I vos dándoles consuelo  
En el medio de los tuyos”<sup>58</sup>

El poema titulado “Gran Dios de mi corazón”, vemos que Santa Rosa en su afán intercesor esta atada de brazos, se denota impotente al ver que las súplicas que eleva tanto a la divinidad como también a la Virgen del Carmen no son escuchadas, debido al pecado y por consecuencia el castigo que se cierne sobre Perú:

¡Gran Dios de mi corazón  
¡Jesús Divino y Humano!  
¡Jesús, que tiemble el infierno!  
¡Cataplum, pueblo peruano!  
(...)  
Señor, ¿te has puesto pagano?  
Favorece, favorece,

(...)  
A mi Lima que fenece,  
Jesús Divino y humano  
Del Carmelo, señorita,  
Señorita del Carmelo,  
Vos que sois Reina del Cielo  
Apiadate, madrecita...!<sup>59</sup>

De esta manera vemos que la imagen de Santa Rosa posee características que van muy bien con la imagen que se tiene de la guerra y sobretodo de los peruanos.

Para los puetas populares, el Perú actuó durante todo el conflicto de forma traicionera, cruel, y deshonesto, incluso el inicio del conflicto estableció a la traición (aumento del precio en las salitreras, pacto secreto de Perú y Bolivia) son manifestaciones (reales o no) que dejaron incrustados en el inconciente colectivo la idea de los peruanos de traicioneros.

Bajo este contexto Santa Rosa es la patrona idónea de los peruanos porque ella es “amparo de pecadores”. Santa Rosa por sus características siempre estuvo asociada al amparo de los débiles y los pecadores, por lo tanto no habría mejor país que amparar que Perú.

La Lira popular de Daniel Meneses titulada “Versos a lo divino dedicados a Santa Rosa” dice lo siguiente:

“Los pontífices doctores  
dicen que vos habeis sido  
consuelo del afligido,  
amparo de pecadores.  
(...)  
Son tan grandes tus bondades  
que no hay cómo comparar;  
vienen a tu hermoso altar

de las villas y ciudades  
y veneran tus deidades  
los pajarillos cantores.  
Y alumbra los albores  
tú te luces como rica,  
porque has sido desde chica  
amparo de pecadores”<sup>60</sup>.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. XI, 74.

<sup>59</sup> Uribe Echevarria, J., *Op. cit.*, pp. 134 y 136.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, p.111.

Si bien la connotación de pecador no es peyorativa en este poema, si significa un elemento importante de la patrona de los peruanos sea una mujer virtuosa, santa, que apoya y recoge a los débiles. Esta imagen no ataca la santidad de dicha Santa, pero sí menoscaba la de los peruanos.

### **La Guerra y la Intervención celestial. Algunas consideraciones finales**

El problema del nacionalismo también tuvo su proyección en el mundo popular, estableciendo sus aristas de acción e interpretando su identidad bajo el modelo de una Nación a la cual pertenecían, sintiéndose chilenos, por ende creándose una identidad en comunidad. En la formación de esta comunidad imaginada tuvo una fuerte relevancia histórica el elemento religioso.

La identidad nacional no se antepuso, sino que se complementó con los elementos cristianos eran previos al Estado (y por ende a la nación surgente), proveyéndose de símbolos y sustentos que eran mucho más sólidos y anteriores a los de “ser nacional”.

En este sentido, la Virgen María y en el caso peruano, Santa Rosa de Lima se establecieron como patronas protectoras y sostenedoras de ambos Ejércitos en pugna, luchando, amparando y sosteniendo a sus hombres en la cruenta batalla en la cual Dios los había colocado.

La Virgen María como patrona de Chile, representación de la imagen divina femenina en la religión católica posee elementos de superioridad jerárquica en la pugna con Santa Rosa que cargan la balanza y establecen la causa divina a favor de Chile. La Virgen del Carmen como advocación de la mismísima “Madre de Dios”, Reina del Cielo, protectora e intercesora ante el Hijo de Dios sustentó en el imaginario social de la Lira popular la concepción clara de que por un lado la victoria era casi segura, ya que estaba la Virgen y Dios del lado chileno; y por otro lado por la intercesión y poderosa imagen que fue la Virgen por si sola como Reina del Cielo, Madre de Dios.

Todas estas manifestaciones están explicadas en la fuerte vinculación de la idea Mariana de la religión católica con los mitos y representaciones arquetípicas de la diosa madre que han estado presentes en la mayoría de las religiones y que han sacado todo elemento histórico de María y colocando en su lugar elementos repetidos a varios niveles en las religiones orientales y también en el cristianismo (influenciado fuertemente por ellas).

Pero junto con el elemento occidental traído (o inserto en la imagen de María) que viene desde el catolicismo occidental, hay elementos autóctonos del mundo indígena americano que ayudaron a que esta imagen de la Virgen María fuera tolerada e incluso aceptada como “reemplazo” de la diosa madre, representante de la fertilidad. Estos atributos de María explicarían el poder que tiene su imagen (como Virgen del Carmen) y que esta protegiendo al pueblo chileno, frente a una santa que se caracteriza por su virtuosa piedad de recoger y amparar pecadores.

Estas dos variantes y el tomar a Chile como un país protegido por “seres celestiales” de mayor jerarquía que lo que protegen al Perú llevó a que el mundo popular de Chile, estableciera en sus Liras la imposibilidad de Perú de ganar la Guerra, o visto desde la otra vereda la imposibilidad de derrota de Chile ya que su causa y sus defensores en el campo ultraterreno tienen una fuerza y un poder absolutamente mayor a los que tenían los peruanos, por ejemplo en el momento de interceder por tal o cual causa.

## Fuentes y Bibliografía

### Fuentes

- Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares (ALOTP), Santiago, Chile, Biblioteca Nacional de Chile.
- Araneda, R. 1893. *El Cantor de los Cantores, Libro V*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Araneda, R. 1893. *Poesías populares, Libro II*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- García, N. 1884. *Poesías Populares, Tomo III*. Santiago: Pedro G. Ramírez.
- Gutiérrez, H. 1956. *Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico*. Santiago: Del Pacífico.
- Lenz, R. 1919. *La poesía popular impresa en Santiago de Chile*, Santiago, Imprenta Universo.
- Lizana, D. 1912. *Cómo se canta la poesía popular*, Santiago, sin editorial.

### Libros

- Baring, A y Cashford, J. 2005. *El mito de la diosa: evolución de una imagen*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Coolingwood, R G. 2004. *La idea de la Historia*, México D.F.: Fondo Cultura Económica.
- Góngora, M. 2003. *Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Santiago: Editorial Universitaria.
- Hasting, A. 2000. *La construcción de las nacionalidades: etnicidad, religión y nacionalismo*, Madrid: Lavel S.A.
- Larraín, J. 2001. *Identidad Chilena*, Santiago: Lom ediciones.
- Mallon, F. 2003. *Campesinado y Nación: la construcción de México y Perú poscoloniales*, México: Ciesias.
- Navarrete, M. 1993. *Balmaceda y la Lira Popular 1886-1896*, Santiago: DIBAM.
- Pinto, J y Valdivia, V. 2009. *¿Chilenos Todos?: La Construcción social de la Nación (1810-1840)*, Santiago, Lom ediciones.
- Salazar, G y Pinto, J. 1999. *Historia Contemporánea de Chile. Vol. II*, Santiago: Lom Ediciones.
- Salinas, M. 1991. *Canto a lo Divino y Religión del Oprimido en Chile*, Santiago: Ediciones Rehue.
- Salinas, M. (et al). 2001. *El que ríe último... caricatura y poesías en la prensa humorística chilena de los siglos XIX*, Santiago: Editorial Universitaria.
- Silva, B. 2008. *Identidad y nación entre dos siglos: Patria Vieja, Centenario y Bicentenario*, Santiago: Lom Ediciones.
- Subercaseaux, B. 1988. *Fin de Siglo. La época de Balmaceda*. Santiago: Editorial Aconcagua Ltda.
- Uribe Echeverría, J. 1974. *Flor de Canto a lo humano*, Santiago, Editora Nacional Gabriela Mistral.
- Uribe Echeverría, J. 1979. *Canciones y poesías de la Guerra del Pacífico*, Santiago: Talleres Calderón y Cía.
- Valenzuela, J. 2001. *Las liturgias del Poder celebraciones públicas y estrategias persuasivas en el Chile colonial (1609-1709)*, Santiago: DIBAM.
- Villalobos, S. 1995. *La vida Fronteriza en la Araucanía: El mito de la Guerra de Arauco*, Santiago: Editorial Andrés Bello.

### Artículos de Revista

- Cahill, David. 1996. "Popular Religion and Appropriation: The Example of Corpus Christi in Eighteenth-Century Cuzco", en *Latin American Research Review*, vol. 31, nº 2, Washington, pp. 67- 110.
- Cid, Gabriel. 2011. "Reseña del libro Armas de Persuasión masiva. Retórica y ritual de la Guerra del Pacífico de Carmen Mc Evoy" en *Revista Sudhistoria* nº 2, Santiago, pp.183-186
- Góngora, María Eugenia. 1997. "La poesía popular chilena del siglo XIX", en *Revista Chilena de Literatura*, nº 51, Santiago, pp. 5-17
- Larraín, Jorge. 2007. "Identidad latinoamericana: crítica del discurso esencialista católico", en *Acontracorriente* vol 4, nº 3, North Carolina State, pp 1-28.

- León, Leonardo. 2002. "Bajo pueblo y Cabildo en Santiago de Chile colonial", en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 130, Santiago, pp. 61- 94.
- Mac Evoy, Carmen. 2004. "De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra del Pacífico, 1879-1881", en *Revista Histórica*, Vol. 28, nº 2, Lima, pp. 83-136.
- Palma, Daniel. 2002. "Letras Pililas en la Prensa chilena 1875-1898", en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 130, Santiago, pp. 133-158
- Palma, Daniel. 2006. "'La ley pareja no es dura' representaciones de la criminalidad y la justicia en la lira popular chilena", en *Revista Historia*, Vol. 1, nº 39, Santiago, pp. 177-229.
- Pinto, Julio. 1997. "¿Patria o clase? La Guerra del Pacífico y la reconfiguración de las identidades populares en el Chile contemporáneo", en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, nº 116, Santiago, pp.43-56.
- Pinto, Julio, Valdivia, Verónica y Artaza, Pablo. 2003. "Patria y clase en los albores de la identidad pampina (1860-1890)", en *Historia*, nº 36, Santiago, pp. 275 332.
- Salinas, Maximiliano, "Comida, música y humor. La desbordada vida popular", en *Historia de la vida Privada en Chile. El Chile moderno. De 1840 a 1925*, Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri (eds), Santiago, Editorial Taurus, 2005, pp. 85-117
- Sanhueza, Carlos. 2010. "Reseña Armas de Persuasión masiva: Retórica y ritual de la Guerra del Pacífico de Carmen McEvoy", en *Revista Universum*, Vol. 1, nº 25, Talca, pp. 205-208
- Tala, Pamela. 2001. "La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda", en *Revista Chilena de Literatura*, nº 58, Santiago, pp. 95-116.

#### **Ponencias**

- Salinas, Maximiliano. 2000. "Arriba del cielo / está una sandía, / que está rebanándola / Santa Lucía": los Santos y Santas de Iberoamérica más allá del 'Imperio Cristiano'", en *X Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica*, (Buenos Aires, 3 - 6 de octubre) Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.